

LA SEGURIDAD REGIONAL EN EL DERECHO INTERNACIONAL LATINOAMERICANO DEL SIGLO XXI

REGIONAL SECURITY IN THE TWENTY FIRST CENTURY'S LATIN AMERICA INTERNATIONAL LAW

Investigadores USAL: López Chorne, Juan Estanislao (lopezchorne@yahoo.com.ar);
Vega, Jorge Mauro; Armerding, Gisela; Batiuk, Mariana.
Alumnos practicantes USAL: Dyshlyuk, Bozhena María; Llerena, Lis; Grasselli, Lucas;
Suárez, Santiago; Taborda, Facundo; Magan, Milena

Palabras clave: Derecho Internacional Público; Relaciones Internacionales; Seguridad Regional; Defensa y Seguridad; Nuevas Amenazas.

Keywords: *Public International Law; International Relations; Regional Security; Defense and Security; Emerging Threats.*

Resumen

Los atentados terroristas del 11-S repositionaron a la seguridad internacional como tema prioritario dentro de la agenda global. América Latina ha acogido este cambio de paradigma, rediseñando el marco jurídico-institucional que regulaba las relaciones interamericanas. En este sentido, el objetivo general de la investigación ha sido diagnosticar el impacto de la agenda de seguridad regional del siglo XXI (2002-2016) en los cimientos del derecho internacional latinoamericano. Los objetivos específicos procuraron analizar: (a) tratados internacionales vigentes, (b) costumbres internacionales, (c) resoluciones de los organismos multilaterales y (d) actos unilaterales de los Estados. De esta forma, el aporte al campo del conocimiento científico se materializa en la complementación del incipiente desarrollo teórico-descriptivo disponible sobre la materia, contribuyendo a la sistematización del *corpus iuris* y a la identificación de nuevas herramientas analíticas. Para tal fin, se aplicó una metodología cualitativa, de lógica inductiva, y se empleó un diseño no estructurado, de alcance exploratorio. La técnica de producción de datos consistió en la recopilación documental y bibliográfica, a la que luego se le añadió la realización de diez entrevistas abiertas a académicos y exfuncionarios internacionales. Los niveles de análisis contemplados fueron múltiples: hemisférico, regional, subregional y nacional. Y los casos de estudio seleccionados han sido OEA, CELAC, UNASUR, CAN, CARICOM y MERCOSUR. Por último, el compendio normativo se estructuró en cuatro dimensiones analíticas: 1) Naturaleza jurídica por tipo de fuente; 2) Contenido por tipo de amenaza, desafío o riesgo; 3) Contenido por tipo de compromiso/obligación; y 4) Responsabilidad internacional por tipo de consecuencia ante hecho ilícito. Los principales hallazgos reportaron, en primer lugar, que el grado de impacto de la agenda de seguridad regional del siglo XXI en los cimientos del derecho internacional latinoamericano ha sido moderado: no

se evidenció una estructura normativa vinculante significativa. Así, existe una marcada tendencia hacia el empleo de instrumentos declarativos o *soft law* (no vinculantes) (71 %), respecto del tipo *hard law* (obligatorios) (29%). En segundo lugar, se identificó una heterogénea variedad de amenazas, desafíos y riesgos percibidos (ninguno concentra más del 15 %). Ello refleja la naturaleza compleja de los fenómenos que componen la agenda de seguridad hemisférica, donde los problemas tradicionales de defensa coexisten con desafíos y amenazas no convencionales. En tercer lugar, se observó que más del 60 % de los instrumentos jurídicos mencionan el compromiso u obligación de cooperar (en términos generales y/o intercambiar información). Ello podría analizarse en función del carácter interméstico de las problemáticas en la agenda de seguridad regional, lo que entraña su dificultad para ser resueltas en forma unilateral. En cuarto lugar, se advirtió que una gran proporción (87 %) de los documentos jurídicos prescinden de cláusulas expresas que versen sobre las consecuencias que debieran enfrentar los Estados en caso de incumplimiento de las obligaciones asumidas. Aquello corresponde interpretarse en sintonía con el carácter *soft law* de la mayoría de los instrumentos. Como conclusión, tres son los factores que subyacen a los mencionados hallazgos: (a) mayor dificultad política de generar consensos técnicos sobre el contenido de *hard law*, respecto del *soft law*; (b) limitadas competencias formales y capacidad institucional de los organismos subregionales para generar instrumentos vinculantes; y (c) diferencias intersubregionales de enfoque sobre la naturaleza y abordaje de la agenda de seguridad regional. En este sentido, los fenómenos de naturaleza compleja e interméstica han impelido a la región a ensayar mecanismos de cooperación y de rediseño normativo. Así pues, la suscripción de instrumentos *soft law* proporciona una arquitectura jurídico-institucional flexible y un margen de maniobra más amplio para la adaptación a la realidad imperante.

Abstract

Since the 9/11 terrorist attacks, international security has been repositioned as a top priority on the global agenda. Latin America has embraced this paradigm shift, redesigning the legal-institutional framework that used to regulate inter-American relations. In this sense, the main purpose of this research has been to assess the impact of the 21st century regional security agenda (2002-2016) on the foundations of Latin American international law. The specific objectives have sought to analyze: (a) current international treaties and agreements; (b) customary international law; (c) resolutions of multilateral organizations; and (d) unilateral acts of states. In this way, the contribution made to the field of scientific knowledge has aimed to build on the still incipient theoretical-descriptive development on the subject, helping to systematize the corpus iuris and to identify new valuable analytical tools. In order to reach these goals, a qualitative research based on inductive reasoning has been conducted, and an unstructured, exploratory research design has been used. The data has been procured through documentary and bibliographic collection, and later through open-ended interviews with ten scholars and former international servants. The levels of analysis considered have been multiple: hemispheric, regional, subregional, and national. And the selection of case studies has been as follows: OAS, CELAC, UNASUR, CAN, CARICOM and MERCOSUR. Finally, the compendium of international legal instruments has been assessed in terms of a four-dimension structure: 1) Legal nature by type of source; 2) Content by type of threat, challenge or risk; 3) Content by type of commitment / obligation; and 4) International liability by type of consequence for an illegal act. The main findings reported, firstly, that the impact of the 21st century regional security agenda on the foundations of Latin American international law has been moderate: no significant binding regulatory structure was demonstrated. Thus, there is a pronounced trend towards the use of declarative instruments or soft law (not binding) (71%), compared to the hard law type (binding) (29%). Secondly, a heterogeneous variety of perceived threats, challenges and risks was identified (none concentrates more than 15%).

This reflects the complex nature of the phenomena that make up the hemispheric security agenda, where traditional defense problems coexist with unconventional challenges and emerging threats. Thirdly, it was observed that more than 60% of legal instruments mention a commitment or an obligation to cooperate (in general terms and / or to exchange information). This result should be analyzed from an intermestic nature of the main regional security problems, which entails its difficulty in being solved unilaterally. Fourthly, it was noted that a large proportion (87%) of legal documents dispense with express clauses dealing with the consequences that States should face in case of non-compliance with the obligations accepted. This point should be understood in line with the soft law nature of most instruments signed. In conclusion, there are three factors underlying the aforementioned findings: (a) greater political difficulty in generating technical consensus on the content of hard law, compared to soft law; (b) limited formal competences and institutional capacity of subregional organizations to produce binding instruments; and (c) inter-subregional differences of focus on the character and approach of the regional security agenda. In this sense, complex and intermestic phenomena have prompted the Latin American region to devise renewed mechanisms of cooperation and legal regulation. Thus, the choice of soft law instruments provides a flexible legal-institutional framework and a broader margin of manoeuvre for adaptation to the prevailing reality.